



12 DE SEPTIEMBRE, SÁBADO

Orkestra Barroca Propitia Sydera

Saskia Salembier

Solista muy solicitada por su personalidad musical, Saskia Salembier actúa por toda Europa con los más prestigiosos directores de música barroca. Diplomada en canto lírico en la Haute Ecole de Musique de Ginebra y en canto barroco en la Scola Cantorum de Bâle (Suiza), dio sus primeros pasos en la ópera en el papel de Poppea (Monteverdi).

Saskia Salembier interpreta con regularidad sus personajes predilectos: Medea (Cavalli), Eurídice, Proserpina y Música (Monteverdi), Alceste, Armide (Lully), Proserpine (Charpentier), Seste, Ruggiero (Haendel), Phèdre (Rameau), Colette (Rousseau), Orfeo (Gluck)...

Saskia Salembier ha actuado con conjuntos y orquestas barrocas en la Filarmonía de París, el festival de Timisoara (Rumanía), les Nuits Musicales de Uzès, el espacio Turina de Sevilla, la Grange au lac de Evian, el teatro Fernán Gómez de Madrid, la Filarmonía de Lieja, Palacio de Sintra... Particularmente sensible a la ópera francesa, la crítica aprecia su interpretación de arias de tragedias líricas.

Saskia Salembier muestra un gran interés por los compositores olvidados. Su discografía cuenta con compositores como Dassoucy (label Hortus), uno de los colaboradores de Molière. En sus programas Saskia propone con regularidad el descubrimiento de mujeres compositoras.

En paralelo a su carrera de cantante Saskia Salembier es violinista barroca. Diplomada por el Conservatorio Nacional de Música de París, Saskia defiende con fervor la idea que la práctica del canto y del instrumento se alimentan mutuamente y enriquecen la imaginación artística.

Abierta a un repertorio extenso, variado y con una gran presencia escénica y corporal, es solicitada con regularidad para la puesta en escena de obras como Orfeo de Gluck (2015), La Figura de Leos Janacek (2016), il Giasone de Cavalli (2016), Le Carnaval de Lully (2018)... Desde 2016 asume la dirección del conjunto vocal Opalescences, especializado en música antigua.



13 DE SEPTIEMBRE, DOMINGO

Órgano Kontzertua

Tomas Ospital

Ahinoa Barredo

Aprovechando los dos órganos del monasterio, y los diálogos que se producen entre ellos gracias a partituras específicas, queremos montar un programa didáctico.

Quisiéramos abrir los conciertos, a nuevos públicos y poder realizar un concierto más didáctico y hacer partícipes a esos nuevos públicos de la riqueza de los órganos de Ziortza.

19 SEPTIEMBRE, SÁBADO

La Grande Chapelle

Opprobrium. Lamentaciones de T.L. de Victoria

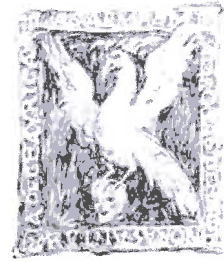
Tomas de Luis de Victoria (1548-1611). *Officium Hebdomadae Sanctae* (1585) (Selección).

Han pasado casi 500 años, y el ser humano... continúa tropezando en la misma piedra. Lo malo es que como sociedad nos estamos haciendo inmunes a la tragedia de nuestros hermanos.

Hablamos idiomas, conocemos culturas diferentes, estamos a las últimas novedades de series televisivas, ordenadores, teléfonos móviles, Facebook, Instagram... pero tropezamos en la misma piedra sin inmutarnos

Más de 70 millones de personas, casi toda la población de Francia, viven como refugiados y desplazados forzosos de alguno de los conflictos que sacuden el mundo en este momento.

Millones de seres humanos que han abandonado sus casas huyendo del horror, la persecución, las sequías o la hambruna. Las Lamentaciones bíblicas atribuidas a Jeremías, escritas en el siglo VI a.C., ya denunciaban las atrocidades de la guerra y las calamidades del exilio. Tomás Luis de Victoria compuso sobre estos textos una de las versiones musicales más conmovedoras del Renacimiento europeo, integradas en su *Officium Hebdomadae Sanctae* (1585). La intensa emoción de esas lamentaciones se revela tremendamente contemporánea cuando nos acerca a las mayores crisis humanitarias de nuestro tiempo y al sufrimiento de millones de personas. Lejos de cualquier tentativa de reconstrucción litúrgico-musical, este espectáculo busca mover conciencias a través del poder de la imagen y la escenografía, concebida por el prestigioso creador audiovisual Álvaro Luna.



20 DE SEPTIEMBRE, DOMINGO

Vocalía Taldea

Dirección Basilio Astulez

Conductus Ensemble

Director. Andoni Sierra

Música Barroca en la Venecia de los Ospedali

Uno de los apartados más fascinantes de la historia musical veneciana es la de sus ospedali. Los ospedali eran Instituciones altamente organizadas dedicadas a la asistencia médica y social de los desamparados. Nacieron en tiempos de las cruzadas como hospitales para peregrinos, y poco a poco fueron acogiendo todo tipo de necesitados: damnificados de guerra, huérfanos, nobles arruinados, ancianos, indigentes, prostitutas, inválidos, enfermos de peste, lepra o sífilis.

Cuatro hospicios abrían sus puertas a quien lo necesitase: San Lazzaro dei Mendicanti, Ospizio dei Derelitti (Ospedaletto), La Pietà y el Ospedale degli Incurabili. Las arcas del estado y aportaciones de la nobleza financiaban estas instituciones. A los niños huérfanos, además de cobijo, se les daba la posibilidad de un futuro mejor enseñándoles un oficio. Las niñas pasaban la jornada entre rezos, labores domésticas y la asistencia a los enfermos acogidos. Pero lo verdaderamente asombroso de los hospicios fue la vida musical que se desarrolló tras sus muros.

En el siglo XVI Girolamo Miani, un noble filántropo, asumió la dirección del Ospizio di Derelitti e ideó una nueva manera de educar: el aprendizaje con la música. Para hacer menos dura la vida de los niños y las niñas, introdujo la enseñanza del canto. De vez en cuando llevaba a los huérfanos en procesión por las calles, cantando himnos sacros. Así catequizaba a los pobres y recogía donativos de los ricos. Las niñas también recibieron educación musical, pero cantaban para los oficios y fiestas sacras, pues no se les permitía salir.

Pronto las niñas y jóvenes huérfanas alcanzaron un nivel interpretativo de tal calidad que venían gentes de todas partes para escuchar la misa, pues era el único modo de disfrutar de sus voces. Se contrató un maestro de música de la capilla de San Marcos, y se creó una pequeña orquesta con instrumentos de viento y de arco contratando a los mejores maestros de instrumento.

Los otros hospicios venecianos copiaron la idea, y en poco tiempo Venecia contaba con cuatro instituciones donde se enseñaba y se interpretaba la música con altísima calidad y una particularidad: sólo las huérfanas podían acceder al olimpo sonoro. Mientras que los niños tenían que abandonar la institución al cumplir quince años, las niñas de más talento se quedaban como miembros de la orquesta y coro del Ospedale. Además, se atendió a las condiciones de los espacios para las actuaciones. Sirva como ejemplo el caso del Ospedale degli Incurabili. Su iglesia, un ingenioso proyecto de Jacopo Sansovino (Florencia, 1486 – Venecia, 1570), podía acoger unas mil personas. Para evitar los defectos acústicos de San Marcos –que creaban una



confusión sonora-, el arquitecto diseñó la iglesia con planta rectangular de esquinas redondeadas, la primera en Venecia con forma ovoidal. El artista florentino se inspiró en la caja de un instrumento de arco, viendo que la ausencia de ángulos repartía las ondas sonoras de forma armoniosa y brillante.

En los tiempos de J.S. Bach y G.F. Händel, la tradición musical singular de los ospedali se hizo famosa en gran medida a través de las obras de compositores notables como Vivaldi, Hasse, Porpora y Galuppi, compositores que estuvieron activos como maestros en los cuatros "Ospedali grandi" y cuyo repertorio es de un grandísimo interés musical.